

PERIODO
PRESIDENCIAL
002559
ARCHIVO

INFORME DE ANALISIS

(AL 6 DE SEPTIEMBRE DE 1991)

MINISTERIO SECRETARIA GENERAL DE LA PRESIDENCIA

A. ANALISIS POLITICO: ALGUNAS TAREAS DEL GOBIERNO EN LA NUEVA FASE: LAS ELECCIONES MUNICIPALES Y LAS RELACIONES CON LOS PARLAMENTARIOS DE LA CONCERTACION.

En el futuro próximo, dada la proximidad de los eventos electorales, tenderá a desarrollarse una tensión entre la lógica del Gobierno, por un lado, orientada a una eficiente gestión política, económica y social y preocupada por la proyección de la coalición, y la lógica de los partidos y de los parlamentarios, por el otro, orientada a la competencia electoral.

Se trata de una tensión inevitable, y hasta cierto punto deseable, ya que dinamizará a los partidos, servirá para repolitizar la sociedad y abrirá espacios de mayor participación, con lo cual avanzará el proceso de consolidación democrática.

Sin embargo, no hay que perder de vista el riesgo que ello representa, ya que de prosperar sin ninguna limitación la lógica de competencia puede llegar a poner en peligro la cohesión y la proyección misma de la coalición y la coherencia y responsabilidad de la gestión gubernamental. Es necesario establecer límites a dicha competición, a través de la introducción de ciertos elementos ordenadores.

Uno de esos elementos debe consistir en transmitir hacia el interior de la Concertación el sentido y contenidos básicos de lo que hemos denominado la segunda fase del Gobierno, en torno al modelo de **crecimiento con equidad**.

El principal elemento ordenador, a este respecto, consiste en afirmar la continuidad esencial con las tareas emprendidas por el actual Gobierno, las que se proyectan hacia el mediano y largo plazo. **Sólo la actual coalición es capaz de dar una verdadera proyección histórica al modelo de crecimiento con equidad.**

La actual coyuntura es particularmente propicia para desarrollar algunas operaciones políticas que impongan un marco a dichas lógicas competitivas. Nos encontramos en un momento en que el Gobierno aún aparece como el factor central de dinamización del proceso político. El énfasis en las tareas económico-sociales y la iniciativa en materia de reforma política, especialmente en lo que se refiere a la reforma electoral, le permiten al Gobierno desplegar iniciativas respecto de los partidos y de los parlamentarios para construir un marco que encuadre el período electoral que se abre. Todo ello, en el entendido que dicho marco debe ser lo suficientemente flexible como para aceptar las dinámicas propias de las elecciones, que, en la medida que se inserten en el marco orientador señalado, no debieran desviarnos del objetivo central de continuidad con las tareas emprendidas.

ELEMENTOS DE UNA CONDUCTA DEL GOBIERNO.

1. El Gobierno debe transformarse en el principal factor ordenador de la campaña electoral.

Este rol ordenador se desarrolla en dos direcciones simultáneas:

Con respecto a la oposición. El Gobierno es un actor político central y lo será también durante la campaña electoral. Le corresponde al gobierno determinar de qué modo se involucra, con qué intensidad y en qué momento lo hace.

Por ser las primeras elecciones que se desarrollan en democracia, su importancia trascenderá el ámbito local y marcará un hito en el proceso de consolidación democrática, ya que las tendencias que allí se manifiesten serán determinantes para las siguientes reformas políticas, especialmente las del sistema electoral.

Las principales políticas desarrolladas por el Gobierno en sus primeros dos años serán un factor central que estará siendo sometido a evaluación por parte del electorado. Por consiguiente, un objetivo primordial tiene que ser **la defensa de esas políticas**. En esa defensa le cabe un rol activo el propio Gobierno, a través de sus autoridades centrales, regionales y locales, aparte del rol que deberán desempeñar los candidatos, partidos y parlamentarios.

Con respecto a la Concertación. La conducta del Gobierno en la fase actual, en que las campañas aún no comienzan, será determinante para la Concertación.

En efecto, el Gobierno estará aún en condiciones de desempeñar un rol ordenador de la campaña de los partidos de la Concertación.

Hay que construir un perfil político común para las municipales. Por sobre las tendencias naturales, legítimas y tolerables de diferenciación que cada partido desarrollará, la campaña electoral constituye una ocasión para reiterar una imagen unitaria de la coalición.

Ello tendría dos efectos importantes sobre el desarrollo posterior de la campaña. Por un lado, desincentivaría a la derecha, toda vez que haría más evidente para su base de apoyo que la Concertación será imbatible electoralmente. Por el otro, permitiría recuperar la mística de los activistas de la Concertación a través de la proyección histórica de la misma.

Este perfil político común se puede conseguir a través del impulso a contenidos programáticos comunes. No se trata de elaborar un nuevo programa de gobierno. Se trata de enfatizar los elementos de continuidad con lo que se está llevando a cabo, reafirmando las líneas gruesas en lo político y en lo económico y resaltando la

política social en curso como elemento esencial del modelo de crecimiento con equidad.

Ello nos lleva al segundo elemento ordenador para la campaña de los partidos de la Concertación, cual es el destacar las realizaciones y conquistas de este Gobierno y el camino de reformas y progreso que ellas han abierto.

Una deficiencia importante de nuestro trabajo político reside en que no hemos hecho suficiente conciencia entre nuestros partidos y adherentes de las importantes conquistas alcanzadas y del importante grado de cumplimiento de las metas programáticas.

Esta deficiencia es de carácter política. La tendencia predominante en nuestros partidos, dirigentes intermedios e incluso parlamentarios, es enfatizar el cuadro de restricciones en el que nos movemos, que presenta a este Gobierno como amarrado por los enclaves autoritarios dejados por el régimen militar, en el marco de un supuesto "continuismo" en materia económica. Creemos que una visión que se limita a señalar tales restricciones no da cuenta de una visión de conjunto que asuma en forma dinámica la situación. Ese análisis conduce a un resultado inmovilizador, pues se trata de un diagnóstico formalista y estático.

Por el contrario, hay que proponer desde el gobierno, con énfasis y convicción, un diagnóstico y una política dinámicos y movilizadores, lo que no significa otra cosa que explicitar la estrategia política que ya está en marcha.

Se trata de asumir que:

- * La política de los acuerdos es necesaria, porque es la vía institucional de introducir reformas y porque genera estabilidad;
- * Tenemos un modelo, que es el de crecimiento con equidad, distinto del chorro que nos propone el modelo neo-liberal y del populismo presente tanto en sectores de la izquierda extra-parlamentaria como de la propia derecha;
- * La Concertación constituye una conquista histórica para las fuerzas del cambio y del progreso y debe, por lo tanto, proyectarse más allá de Marzo de 1994. Es más, la actual Concertación es la única capaz de darle consistencia y proyección histórica al modelo de crecimiento con equidad.
- * El camino adoptado es gradual y progresivo, sin que ello implique renunciar a valores o ideales.
- * Tenemos la voluntad y la decisión de introducir aquellas reformas que constituyan no sólo un perfeccionamiento de las instituciones democráticas sino que posibiliten la proyección de la Concertación. Junto con la reforma municipal y regional recientemente aprobadas y la reforma del Poder Judicial

sometida a discusión parlamentaria, la reforma del sistema electoral es una condición para la obtención de este último objetivo.

En tercer lugar, para profundizar la iniciativa política y poner al gobierno de cara a la próxima etapa, es necesario asumir la necesidad de ciertos gestos comunicativos potentes capaces de poner los énfasis en los nuevos temas.

Hay que traspasar la convicción que el gobierno posee acerca de lo acertado de su estrategia a sus propios partidarios, entre los que cabe destacar a los siguientes:

- * Gabinete de Ministros.
- * Gabinete de Subsecretarios.
- * Funcionarios de nivel intermedio de la Concertación en la administración pública.
- * Autoridades del Gobierno Regional (incluyendo a los Seremis), Provincial y Municipal.
- * Jefes y directivas -ojalá Comisiones Políticas u organismos equivalentes- de los partidos políticos de la Concertación.
- * Bancadas parlamentarias de la Concertación.
- * Candidatos a concejales de los partidos de la Concertación.
- * Dirigentes sociales de la Concertación.

Cabría fijar, muy coordinada y detalladamente, con cada uno de estos actores, eventos, gestos comunicativos y otros que pueden reforzar esta idea central de introducir elementos ordenadores dentro de la dinámica de competencia político-electoral que se avecina.

El inicio de una nueva etapa en la labor del Gobierno es un momento propicio para llevar a cabo la tarea señalada. Además del discurso presidencial sobre infraestructura, el impulso a las políticas dirigidas a la juventud, la promulgación de la reforma municipal y regional, entre otros, deberían servir para actuar de la manera señalada.

2. La política del Gobierno hacia los parlamentarios.

La preocupación principal de todo parlamentario es su reelección.

El Gobierno debe propender a una relación con sus parlamentarios en que se asuma esta necesidad de perfilamiento para la reelección, buscando al mismo tiempo eludir el riesgo del populismo.

Para hacer viable este trabajo común entre Gobierno y parlamentarios se sugiere:

- a. Enfatizar la idea de que la reelección de los parlamentarios está asociada al éxito del gobierno;
- b. Ello significa que los parlamentarios deben exhibir obras o realizaciones asociadas a la gestión del actual Gobierno. Así, por ejemplo, el plan de inversión en obras de infraestructura debe ser desagregado por regiones y en lo posible por distritos electorales, de manera que los parlamentarios puedan asociar su nombre a las obras pertinente.
- c. El ejercicio presupuestario para 1992 debe contar también con una coordinación con los parlamentarios a fin de que estos puedan tener un conocimiento anticipado y desagregado de las principales realizaciones asociadas al presupuesto para el próximo año.
- d. El Gobierno debe estudiar pormenorizadamente, en el marco de las Comisiones Bilaterales, aquellas mociones parlamentarias susceptibles de ser adoptadas y transformadas en proyectos de ley.

B. ANALISIS LABORAL: El PC Y LOS CONFLICTOS SECTORIALES EN EL SECTOR PUBLICO

Durante el último año y medio los conflictos laborales han transcurrido dentro de los márgenes, métodos y objetivos propios de las reivindicaciones gremiales sectoriales. La mayoría de las demandas laborales se han canalizado a través de procedimientos institucionales provistos de etapas y mecanismos precisos y predeterminados: los trámites parlamentarios, en el caso de las reformas laborales, y el procedimiento de negociación colectiva en el caso de Codelco.

Por otro lado, no se advertía en ellos la presencia de una estrategia más global, que pretendiera poner en jaque las políticas gubernamentales desde una perspectiva claramente opositora.

Hoy la situación está adquiriendo una mayor complejidad: a los conflictos **institucionalizados y sectoriales** se añaden otros que podrían calificarse como de conflictos **directos y politizados**.

Es directo el conflicto cuando quien negocia con los trabajadores es el propio Gobierno, como ocurre, por ejemplo, en el caso de los profesores y de la salud.

Ello, con la agravante que aquí no hay mediadores ni procedimientos predeterminados, ni una institucionalidad que rijan estas relaciones. El Gobierno se ve sometido a demandas que no reconocen tiempos ni procedimientos a los que sujetarse.

Como lógica consecuencia de lo anterior, la no-institucionalización de los conflictos abre paso a la confrontación de propuestas y estrategias opuestas al interior del mundo sindical.

Por un lado están quienes postulan la combinación entre movilización y negociación, aceptando la gradualidad que exige el manejo prudente de la economía. Estos dirigentes sindicales, afines a la Concertación, privilegian la reforma por sobre la ruptura, y denotan una inequívoca actitud de responsabilidad política frente al Gobierno.

Por otro lado, es posible observar la creciente actividad de la estrategia impulsada por sectores más tradicionales y confrontacionales, que sostienen que sólo la movilización genera beneficios para los trabajadores. Esta tendencia, encabezada por el sindicalismo de orientación comunista, ciertamente propone una estrategia distinta para suplir la actual carencia de métodos de solución de estos conflictos. En efecto, para enfrentar los conflictos de tipo "directo", la estrategia del PC contempla exclusivamente la presión y la movilización.

Esta estrategia, de creciente influencia en el actual desarrollo de conflictos gremiales (salud, educación), tiene un significado y alcance político y sindical no desdeñable.

Los conflictos gremiales de la salud y los profesores tienen, evidentemente, su origen en situaciones objetivas de deterioro de remuneraciones. Su complejo desarrollo, sin embargo, ha estado determinado sustancialmente por la conducción gremial ejercida por quienes postulan la estrategia de la confrontación.

Analizar esta estrategia, entonces, resulta fundamental, tanto para la cabal comprensión de los conflictos en desarrollo, como para una adecuada anticipación de futuros conflictos.

a) Estrategia del PC en el mundo sindical.

- El discurso.

El PC promueve una tesis al interior del movimiento sindical según la cual la movilización resulta ser el único mecanismo conducente para obtener reivindicaciones. De este modo, señalan, "sólo luchando se podrá obtener lo que la ley, el Gobierno y el Parlamento niegan."

Justifican esta postura señalando que todo lo obtenido hasta ahora por Fenats es producto de la movilización. Siguiendo esta lógica, sólo si esta continúa se podrán incrementar los beneficios para los trabajadores.

Esta estrategia sindical confrontacional y de choque, le ha permitido al PC distinguirse claramente frente a las bases respecto de las posturas sindicales socialistas y democratacristianas, en el marco de la Concertación

Estos últimos han sido tachados de "amarillos" y "vendidos" cada vez que durante las negociaciones sostenidas con autoridades de gobierno se han manifestado favorables al diálogo, la gradualidad y la responsabilidad política y gremial. Particularmente evidente ha resultado tal situación en los casos de los profesores y de los funcionarios de la salud.

La situación es sin duda incómoda para los dirigentes concertacionistas, ya que no existe peor estigma para un dirigente sindical que aparecer vinculado directa o indirecta con la parte empleadora. Lo anterior se agrava si en cada uno de esos ámbitos existen dirigentes sindicales extraconcertación interesados en desprestigiar y capitalizar el desprestigio, situación que ocurre precisamente entre los profesores y funcionarios de la salud.

- **El Objetivo sindical PC: la CUT.**

Si se fortalece entre los trabajadores la tesis que señala que sólo la movilización rinde frutos -o al menos más que el diálogo y la negociación- la debilitada presencia PC al interior del movimiento sindical podría recuperar bríos y votos.

Esto último es particularmente importante de cara al próximo Congreso Nacional de la CUT. Si para entonces los acontecimientos llegan a avalar la tesis promovida por el PC, la influencia comunista en la Central podría ser sustancialmente mayor que la que habría sugerido el desprestigio nacional e internacional que afecta a ese Partido, y al movimiento comunista en general.

Pero no sólo la presencia del Partido Comunista en la CUT está en juego, sino también lo está la de cada una de sus facciones internas. Habiendo, como hay, diferentes tendencias y potenciales candidaturas, la visibilidad pública de cada uno de los candidatos se potencia a través del liderazgo que demuestren en la conducción "exitosa" de conflictos que conciten la atención del país.¹

- **La estrategia PC ante las políticas sociales del Gobierno.**

No puede resultar sorprendente que el PC haya concentrado sus esfuerzos en demostrar que "sólo con movilización se obtiene lo que el Gobierno niega". Las últimas encuestas demuestran que la gente percibe que los programas sociales no han llegado a las personas en la magnitud, y con la rapidez necesarias y esperadas.

Este diagnóstico le permite al PC encontrar el espacio de denuncia, presencia y movilización de que carece en el ámbito de las instituciones políticas.

- **La estrategia PC de cara a su futuro.**

Por último, cabe señalar que en los próximos meses se juegan las únicas posibilidades del PC de acceder a cargos de incidencia política real. En efecto, las elecciones de la CUT, por un lado, y la campaña municipal, por el otro, representan quizás la última posibilidad del PC chileno de poner fin al debilitamiento y marginalidad política experimentados durante los últimos años.

¹Humberto Cabrera, Presidente Nacional de Fenats, representa la corriente más "dura" del PC y se perfila como candidato para la CUT.

C. ANALISIS ECONOMICO

Durante la semana que termina, los dos hechos más relevantes en el ámbito económico fueron el consejo extraordinario realizado por la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC) y la entrega mensual de cifras económicas coyunturales que realizó el INE.

1. La "cumbre empresarial"

Existía mucha inquietud por los resultados que esta reunión extraordinaria de la CPC -la anterior se realizó hace 6 años- pudiese tener sobre las expectativas empresariales y el compromiso de ese gremio con el proceso de desarrollo que vive el país.

Los días previos al encuentro se caracterizaron por una actitud cautelosa de parte de los dirigentes empresariales (especialmente después de algunas opiniones preocupantes algunos días antes), que plantearon que el objetivo del encuentro era formarse un juicio compartido respecto a la marcha de la economía, porque -reconocen no todas las ramas tienen una evaluación similar.

El temario para la reunión era muy amplio, y tocaba diversos puntos neurálgicos de la relación entre el gobierno y los empresarios: Política cambiaria, integración comercial con Argentina, rol del Estado en el ahorro y la inversión, deuda subordinada de los bancos, legislación tributaria, compromiso del gobierno con la economía de mercado, entre otros.

Los resultados exactos de la "cumbre empresarial" sólo se comenzarán a conocer cuando se le entregue el informe oficial al gobierno dentro de quince días. Sin embargo, las declaraciones de los dirigentes del sector parecen auspiciosas.

Las críticas a la gestión del gobierno fueron bastante moderadas y responden a una postura casi obvia del sector empresarial. Ellos quisieran que el Estado siga interviniendo para ayudarlos (por ejemplo, manteniendo el sistema de deuda subordinada o estimulando un alza en el tipo de cambio) pero que reduzca su participación tanto en el ámbito en el que compete con el sector privado (empresas públicas y gasto público) como en lo que les exige (política tributaria). Era previsible que utilizaran la acostumbrada amenaza de que la poca "voluntad" del gobierno en esos aspectos desincentiva la inversión y la contratación de nuevos trabajadores.

Asimismo, se sabe que hay algunos dirigentes más críticos que otros (como Hernán Briones, de la SOFOFA, que estima que al gobierno le falta decisión política para desarrollar el país a través del sector privado), y también les preocupa lo que ellos denominan "falta de participación de los empresarios" en las decisiones económicas del gobierno.

Pese a que esas reacciones previsibles se dieron, la sensación de los agentes económicos es que la cumbre de la CPC redundará en un mejoramiento de las expectativas empresariales. Probablemente, hasta antes de la cumbre lo que el conjunto de los empresarios compartía era una visión crítica difusa de la gestión gubernamental, básicamente construida a partir de los estereotipos que sobre el Estado y el Gobierno son recurrentes entre ellos. Al parecer, la reunión les demostró la gran diversidad y especificidad sectorial de los problemas y les hizo ver que, en la apreciación de muchos, más allá de esa actitud negativa genérica y difusa, en el fondo ideológica, hay evaluaciones positivas de múltiples situaciones sectoriales específicas.

El reconocimiento de los empresarios a la política económica del gobierno, así como su compromiso con la inversión y el empleo son un elemento que no puede desdeñarse.

La oportuna reacción del Ministro de Hacienda ante cada una de las preocupaciones empresariales (sumado a una excelente cobertura televisiva de los dos planteamientos) son otro elemento indicativo de que el gobierno salió fortalecido de este encuentro empresarial.

2. Las últimas cifras del INE

El día Martes 3 de septiembre el INE entregó las últimas cifras de precios, remuneraciones, empleo y actividad económica.

El IPC experimentó una variación de 1,2% durante el mes de agosto. Esta cifra se compara favorablemente con el 2% registrado en agosto del año pasado.

De acuerdo a estas cifras, la inflación acumulada en lo que va corrido del año alcanza a 11.4%. Por lo tanto, para que la inflación durante todo 1991 sea inferior a 18% se requiere que el IPC experimente un alza promedio que no supere el 1,45% mensual en lo que resta del año. De acuerdo a la evolución de las estadísticas monetarias y de actividad económica, esta cifra es perfectamente alcanzable.

El principal grupo componente de la canasta - Alimentación - fue también el que experimentó mayor alza (1,9%). Aunque todavía es probable que los alimentos experimenten alzas importantes durante septiembre y octubre, lo habitual es que terminen reduciendo sus precios en noviembre y diciembre. Por su parte, parece haberse detenido la fuerte alza que experimentó el rubro carnes, que golpeó fuertemente al índice general en los últimos meses.

Durante agosto correspondió contabilizar la variación experimentada por los arriendos durante el trimestre junio-agosto. Este ítem tuvo un alza de 8,3% y tuvo una incidencia de 0,311 puntos de 1,2 total del mes.

Las remuneraciones subieron, de acuerdo a las últimas cifras del INE, en 0.5% durante el mes de julio. Como el IPC de ese mes subió 1.8%, la variación real fue de -1.3%. Esto significa que las remuneraciones reales han caído en los últimos cinco meses. Sin embargo, aún permanecen en un nivel 3.7% superior a las vigentes al asumir el gobierno democrático.

Aunque una baja en las remuneraciones reales puede interpretarse como una señal negativa en cuanto al desempeño de la economía chilena, debe considerarse que éstas son un costo para las empresas y una reducción de ellas (así como la reducción que se observa en las tasas de interés) son elementos que estimulan la reactivación a través de reducir los costos. Asimismo, unas remuneraciones reales acordes con el crecimiento de la economía son un elemento importante en la lucha antiinflacionaria. A la larga, si se logra mantener el ritmo de reactivación, las remuneraciones reales podrán elevarse apoyadas sobre una base más sólida.

La tasa de desempleo a nivel nacional llegó a 7.4% en el trimestre mayo-julio de este año. Esta cifra significa un aumento de 0.6 puntos con respecto al trimestre anterior y de 0.7 puntos con respecto a igual mes de 1990.

La tasa de 7.4% corresponde al cociente entre 346.300 personas desocupadas (303.600 cesantes y 42.700 que buscan trabajo por primera vez) y 4.678.100 dentro de la fuerza de trabajo (con empleo o sin él). Con respecto a la cifra del mes anterior, se observa un aumento de 32.100 en las personas desempleadas y un incremento de 31.300 personas en la fuerza de trabajo. Por su parte, las personas ocupadas se redujeron en sólo 800.

Al desagregar por ramas de actividad se comprueba que el sector de "Agricultura, caza y pesca" redujo su ocupación en 22.800 personas. Por su parte, los sectores de Industria, Construcción, Comercio y Servicios financieros experimentaron alzas en el número de personas ocupadas. Estas cifras permiten confirmar que el alza del desempleo se debe principalmente a la entrada a la fuerza de trabajo de un número alto de personas que estaban inactivas (es la mayor alza en la fuerza de trabajo desde mediados del año pasado) y a factores estacionales, como es la reducción en el empleo agrícola. En cambio, se observa que la reactivación se está manifestando en un mayor empleo en el resto de los sectores.

Al desagregar por regiones, se observa que la tasa de desocupación cayó en las regiones II y IV, aumentó en las otras once. El número de ocupados, que a nivel nacional cayó en sólo 800 personas, aumentó en las regiones I, II, IV, V, VIII, X y Región Metropolitana y se redujo en las regiones III, VI, VII, IX, XI y XII.

Por categoría de ocupación, se observa un aumento en la ocupación de empleadores, trabajadores por cuenta propia y personal de servicio, mientras se redujeron los empleados, obreros y familia-

res no remunerados. Esto indicaría algún grado de informalización del empleo en el último trimestre, fenómeno que ocurre normalmente en esta época del año.

Si se analiza según grupos principales de ocupación, se comprueba un incremento en el número de ocupados correspondientes a profesionales y técnicos, vendedores, empleados de oficina y conductores. En cambio, se observa una reducción en el empleo de gerentes y administradores, artesanos, obreros y agricultores (estos últimos disminuyen en 22.700 personas).

El trimestre mayo-julio es el que normalmente presenta menores niveles de ocupación, y esta tendencia se revierte a partir de los próximos meses.

Los indicadores de actividad muestran un fuerte repunte en los últimos meses. Sin embargo, la reacción del empleo no ha sido tan vigorosa. Hay diversas explicaciones para este fenómeno, pero la más plausible parece ser el que los empresarios todavía no han consolidado sus expectativas favorables y aún no han comenzado a contratar personas en forma acorde con el ritmo de crecimiento de la demanda.

Este fenómeno de expectativas -que también afecta a las importaciones y a la inversión- debería revertirse en la medida que los indicadores de actividad sigan mostrando que la economía se expande en forma acelerada y que el costo de la mano de obra se ha reducido en los últimos meses. Estos elementos, junto con los factores estacionales involucrados deberían redundar en una tasa de desempleo alrededor de 6% en los primeros meses de 1992.

Lo anterior, sumado al resultado favorable de la "cumbre empresarial" permiten pronosticar una consolidación del proceso de reactivación en los próximos meses, echando las bases para un crecimiento sostenido en el año 1992.